

UN ANÁLISIS DETALLADO DE LA ÚLTIMA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA

José Ignacio Pérez Infante

Profesor Asociado de la Universidad Carlos III.

Según las dos estadísticas administrativas disponibles en relación con el empleo y el paro, las afiliaciones a la Seguridad Social en situación de alta laboral o asimilada a la misma y el paro registrado en las oficinas públicas de empleo, durante el primer trimestre la situación de crisis del mercado de trabajo español se había agravado notablemente.

En este sentido, las **afiliaciones** a la **Seguridad Social** descendieron, en términos interanuales, con los datos medios del primer trimestre, el 5,8%, 2,4 puntos porcentuales más que en el cuarto trimestre del pasado año. Este ritmo de descenso de las afiliaciones se acentúa a lo largo del trimestre hasta alcanzar el 6,5% en marzo (5,1% en enero y 5,9% en febrero), lo que supone una reducción respecto de doce meses antes de 1.256.300 afiliaciones.

Por otra parte, el **paro registrado** aumentó con las cifras medias del primer trimestre el 51,4%, lo que significa una acentuación del ritmo de crecimiento del paro respecto del trimestre anterior de casi nueve puntos. AL igual que las afiliaciones, la tasa de incremento del paro registrado se ha intensificado a lo largo del trimestre hasta situarse a finales de marzo en el 56,7% (47,1% en enero y 50,4% en febrero), alcanzándose en esa fecha la cifra de 3.605.400 parados registrados, 1.304.400 más que el último día de marzo de 2008.

La intensificación de la subida del paro registrado a lo largo del primer trimestre se constata claramente si se utilizan las cifras desestacionalizadas por el Ministerio de Economía y Hacienda, ya que el descenso mensual de esta variable, que se situó en 126.600 personas en diciembre de 2008, ascendió a 80.400 en enero, 147.200 en febrero y 157.900 en marzo de 2009, lo que supone un claro empeoramiento del mercado de trabajo que no se constata si se comparan los incrementos mensuales de los valores de la serie original (198.800 en enero, 154.100 en febrero y 123.500 en marzo), afectados por factores de carácter estacional, y que, por consiguiente, no son realmente comparables entre sí.

Este agravamiento de la crisis del mercado de trabajo español se acentúa, incluso, con las

estimaciones de la **Encuesta de Población Activa** (EPA) del primer trimestre de 2009 que ha publicado el INE. Según estas estimaciones, el paro se ha incrementado en el primer trimestre en relación con el cuarto de 2008 en 802.800 personas, el 25% de crecimiento en un solo trimestre, lo que sitúa la cifra de parados por encima de los cuatro millones de personas (4.010.700), la cifra más alta de toda la serie histórica de la EPA.

El fuerte crecimiento del paro del primer trimestre se explica en un 95,4% por el descenso del empleo de 766.000 personas y, el restante, 4,6% por el aumento de la población activa de 36.800 personas. Tanto la destrucción del empleo como el aumento del paro trimestrales son los máximos desde que se inició la publicación de la EPA en 1964.

Como consecuencia de estos datos, la tasa de paro (porcentaje sobre la población activa) crece en el primer trimestre en 3,5 puntos porcentuales, hasta situarse en el 17,4%, la mayor tasa de paro desde el cuarto trimestre de 1998, y 7,8 puntos más que un año antes, cuando la tasa de paro ya había comenzado a crecer y ascendía al 9,6%. Por su parte, la tasa de ocupación (respecto de la población de 16 y más años) desciende en el trimestre en 2,1 puntos y en un año en 3,9 puntos, hasta el 49,7%, y la tasa de actividad (también en relación con la población de 16 y más años) se mantiene constante en el valor del trimestre previo, el 60,1%.

Todo ello, indica que se acentúa de forma muy acusada el ritmo de la destrucción del empleo, hasta alcanzar tasas de caída muy altas, incluso por encima de las derivadas de las afiliaciones a la Seguridad Social, mientras que el aumento trimestral de la población activa parece en vías de agotarse, lo que sería más coherente con la negativa evolución del empleo que el mantenimiento, como ha ocurrido hasta ahora, de elevados aumentos de la población activa.

En cualquier caso, el crecimiento del paro estimado por la EPA es de una intensidad desconocida hasta ahora, y muy superior a la que se obtiene de los datos del paro registrado, de forma que, a diferencia de lo que sucedió en el período 2005-2007, en el



que el paro registrado superaba al paro de la EPA⁷, ahora, como en otras fases recesivas de la economía española, ocurre lo contrario. En efecto en el primer trimestre el paro estimado por la EPA supera al paro registrado en 539.000 personas, lo que se debe a que no todos los desempleados buscan empleo a través de las oficinas públicas de empleo y a que no todos los demandantes de empleo no ocupados inscritos en las oficinas cumplen los requisitos exigidos para ser computados como parados registrados⁸.

Con datos desestacionalizados, según los coeficientes de estacionalidad de la Dirección General de Política Económica y Economía Internacional del Ministerio de Economía y Hacienda, una vez eliminados los factores estacionales que en los primeros trimestres del año influyen negativamente en las cifras del mercado de trabajo, el paro crece en términos intertrimestrales en 672.000 personas, el empleo disminuye en 687.900 personas y la población activa se reduce en 16.700 personas. Por su parte, la tasa de paro desestacionalizada crece en 2,9 puntos.

Todo esto significa que, aunque el descenso del empleo y el aumento del paro en valores desestacionalizados sean inferiores a las variaciones obtenidas con las series originales, sin desestacionalizar, el deterioro del mercado de trabajo que reflejan las series cuando se eliminan los factores estacionales sigue siendo muy notable.

Si, en vez de utilizar las variaciones intertrimestrales, se consideran las variaciones interanuales, en relación con el mismo trimestre de 2008, en las que influyen no sólo la evolución del último trimestre sino también la de los tres anteriores, el aumento del paro en los doce últimos meses ascendió a 1.836.500 personas, debido en un 71,4% al descenso del empleo, 1.311.600 ocupados menos, y en un 28,6% al aumento de la población activa, 525.000 activos más (cuadro 1).

Este crecimiento interanual del paro se ha ido acentuado a lo largo de los últimos trimestres, ya que ese crecimiento era de 118.100 parados un año antes, en el primer trimestre de 2008. Del mismo modo, la destrucción interanual del empleo se ha ido

intensificando enormemente en los tres últimos trimestres, puesto que hasta el segundo trimestre de 2008 el empleo todavía crecía en cifras interanuales. En cambio, el incremento interanual de la población activa, aunque todavía es elevado, se ha ido amortiguando a lo largo del último año, en consonancia con el práctico agotamiento del incremento de esta variable que reflejaban las variaciones intertrimestrales.

Todo ello supone que el porcentaje del aumento del paro que se explica por el descenso del empleo es cada vez mayor: 20,4% en el tercer trimestre de 2008, 48,4% en el cuarto trimestre de 2008 y, como ya se ha indicado, 71,4% en el primer trimestre 2009.

En tasas de variación interanuales, el incremento del paro se sitúa en el 84,5%, 18,1 puntos más que en el trimestre precedente, el descenso de empleo asciende al 6,4%, más del doble, en concreto, 3,4 puntos más, que en el trimestre anterior, y, por último, el aumento de la población activa equivale al 2,3%, seis décimas menos que en el cuarto trimestre de 2008 (cuadro 2).

Como ocurría con las variaciones interanuales en cifras absolutas del empleo y el paro, las variaciones relativas de las dos magnitudes, el descenso del empleo y el aumento del paro, también son las mayores de la serie histórica de la EPA. Por su parte, la minoración de la tasa de variación de la población activa, desde el 2,9% de los dos trimestres anteriores al 2,3%, aunque todavía se mantiene a un nivel elevado, parece que comienza a reflejar la incidencia de la evolución negativa del empleo como consecuencia de la estrecha relación directa, de carácter procíclico, que, como ya se ha señalado, suele producirse entre las dos variables, la población activa y el empleo, y que ha tardado en plasmarse en la actual situación de crisis.

El relativamente elevado incremento de la **población activa** en términos interanuales se explica, sobre todo, por la evolución de la correspondiente a las mujeres, 440.900 activas más, el 4,6%, ya que el aumento de los hombres activos es sólo de 84.200, el 0,7%, diferencia que se refleja aún más en las variaciones intertrimestrales, al aumentar la población activa femenina en 39.600 personas y descender la masculina en 2.800.

El efecto de esta evolución en la **tasa de actividad** que, como se ha señalado, se mantiene constante para el conjunto de la población en el primer trimestre de 2009, es de una reducción de una décima en el caso de los hombres y de un aumento

⁷ Véase a este respecto, Pérez Infante, J.I. "¿Por qué el paro registrado supera al paro de la EPA?. Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Economía y Sociología nº71/ 2008, pags. 53-65.

⁸ Véase el libro de Pérez Infante, J.I (2006), "Estadísticas de Mercado de Trabajo en España", págs 154-174, publicado en 2006 por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.



de tres décimas, hasta alcanzar la máxima tasa histórica del 51,5% en el caso de las mujeres (cuadro 3). Si se comparan las tasas de actividad del primer trimestre de 2009 con un año antes, la tasa de actividad total crece en ocho décimas, la masculina disminuye en dos décimas y la femenina se incrementa en 1,8 puntos, lo que es significativo del papel expansivo de la tasa de actividad femenina en el avance en el último año de la población activa total.

Si la evolución de la población activa se analiza por **nacionalidades**, el incremento interanual de los activos extranjeros en el primer trimestre, 278.700, incluso mayor que el incremento de un año antes, es todavía superior al de los activos españoles (246.400). Esto se refleja en una tasa de variación muy superior en el caso de los extranjeros, el 8,1% que en el caso de los nacionales (1,3%), aunque la desaceleración que se produce en relación con el trimestre previo en la población activa de los primeros, de 3,2 puntos, es muy superior a la que se produce en la de los segundos, que es de dos décimas.

Si, en vez de utilizar las variaciones interanuales se utilizan las intertrimestrales, se observa que, junto al descenso de los activos nacionales en 21.700, se sigue produciendo, pese a la situación del mercado de trabajo español, un incremento de los activos extranjeros, de 58.600 personas (cuadros 1 y 2).

En relación con las tasas de actividad, la diferente evolución de las de los extranjeros y nacionales se refleja en un aumento en el trimestre de la tasa de los primeros en siete décimas, hasta el 78%, y en un descenso de la de los segundos en una décima, hasta el 57,6% (cuadro 3). En relación con un año antes, la tasa de actividad de los extranjeros crece en 1,4 puntos y la de los nativos aumentó en seis décimas, lo que confirma, como se ha señalado anteriormente, el carácter expansivo que en la población activa sigue teniendo la entrada de inmigrantes.

En cuanto al descenso del **empleo**, éste se explica en términos interanuales, principalmente, por la reducción del empleo en los hombres, con más de un millón de empleos menos en el primer trimestre que un año antes, ya que en las mujeres, en las que, aunque en el primer trimestre ya se produce un descenso en el empleo, éste es notablemente menor, de algo más de 200.000. El descenso en tasa de variación interanual del empleo en el primer trimestre es más acusado en los hombres (-9,2%) que en las mujeres (-2,6%) y, además, el empeoramiento de esta tasa de variación en los

últimos trimestres es también más acusado en los hombres que en las mujeres.

Si la evolución del empleo se desagrega por **nacionalidades**, ésta ha sido más negativa hasta el cuarto trimestre de 2008 en los nacionales que en los extranjeros, tanto en las variaciones absolutas como relativas, en las que, incluso, el empleo extranjero hasta ese trimestre aumentaba en relación con el mismo período del año anterior.

En cambio, en el primer trimestre de 2009, el empleo de los extranjeros ya desciende en relación con un año antes, y aunque este descenso es todavía menor que el de los nacionales en cifras absolutas (-274.200, frente a 1.037.300) es ya superior en términos relativos (-9,3%, frente al -5,9%), lo que es un reflejo del notable empeoramiento de la situación en el mercado de trabajo de los inmigrantes (cuadro 1 y 2).

En este sentido, y utilizando las **tasas de ocupación** (en porcentaje sobre la población de 16 y más años), estas decrecen en el último año en hombres y mujeres y en españoles y extranjeros, aunque el descenso es más acusado en los hombres que en las mujeres y en los extranjeros que en los nacionales (cuadro 3).

Según la **situación profesional del empleo**, como no podía ser de otra forma por alcanzar la tasa de asalarización (porcentaje de asalariados sobre el total de ocupados) el 83%, el mayor descenso interanual del empleo se produce en los asalariados, casi un millón menos en el primer trimestre de 2008, que en los no asalariados, más de trescientos mil menos, aunque en términos relativos el descenso en el primer trimestre de 2009 de los primeros (-9,4%) es más intenso que el de los segundos (-5,3%). Además, el empeoramiento del empleo de los no asalariados en relación con el de los asalariados se ha agravado en el último trimestre, ya que en el cuarto trimestre de 2008 el descenso interanual de los trabajadores por cuenta ajena (-3,4%) era todavía superior al de los trabajadores por cuenta propia (-1,4%) (cuadro 3).

Dentro de los **asalariados**, y **según la duración del contrato**, el comportamiento a lo largo del último año ha sido mucho más negativo en el empleo temporal que en el indefinido, lo que es consecuencia de una de las características del ajuste del empleo en España en situaciones de crisis económica, basado, sobre todo, en el empleo de carácter temporal, en relación con otros países, en los que el ajuste a la crisis se realiza, sobre todo, al principio, con base en las horas de trabajo. La



importancia del empleo temporal en España, explicaría la fuerte fluctuación de la población ocupada en España, fuertes aumentos en las expansiones y descensos en las recesiones, mucho más acusadas que en otros países.

En este sentido, en relación con un año antes, el empleo temporal desciende en el primer trimestre en más de un millón (-1.044.600), equivalente al -20,6% en términos relativos, mientras que el empleo indefinido aumenta todavía en setenta mil (70.200), el 0,6%. Además, las tasas de variación interanual empeoran en los últimos trimestres tanto en indefinidos como en temporales, aunque la tasa de los primeros sigue siendo ligeramente positiva, y, por otra parte, en el último trimestre, en el que el empleo temporal disminuye en relación con el cuarto trimestre de 2008 en 528.500 personas, el empleo indefinido aún crece en 63.400 personas.

En consecuencia, con esta evolución del empleo según la duración de los contratos, la **tasa de temporalidad** (porcentaje de asalariados con contrato temporal) se reduce en el primer trimestre en 2,5 puntos, el mayor descenso en un sólo trimestre, hasta situarse en el 25,4%. Este descenso prolonga el que se venía produciendo desde el cuarto trimestre de 2006, debido, primero, a los efectos de la reforma laboral de 2006 que tenía como objetivo principal, precisamente, reducir la temporalidad y, segundo, a la incidencia de la crisis del empleo que, como ya se ha señalado, ha afectado hasta ahora únicamente al de carácter temporal. La tasa de temporalidad en el primer trimestre de 2009 es 4,7 puntos menor que la de un año antes y hay que remontarse hasta el primer trimestre de 1989 para encontrar una tasa más baja.

El problema es que, si se mantiene el modelo productivo que ha primado hasta ahora y la normativa laboral existente, lo normal es que la temporalidad vuelve a crecer cuando mejore la situación económica hasta alcanzar otra vez niveles superiores al 30%.

En cambio, la **tasa de parcialidad**, el porcentaje del empleo a tiempo parcial, aumenta ligeramente, dos décimas, respecto al cuarto trimestre de 2008 y siete décimas respecto al primer trimestre de 2008, alcanzando en el primer trimestre de 2009 el 12,7%, lo que se explica por una evolución menos negativa en el último año del empleo a tiempo parcial que el empleo a jornada completa, lo que ya había ocurrido durante la crisis de 1992-1994. En concreto, en el primer trimestre de 2009, y, en relación con idéntico trimestre de 2008, el empleo a jornada completa se reduce en 1.284.500 personas, el -7,2%, y el

empleo a jornada a tiempo parcial disminuye en 27.000 personas, el -1,1%.

Por **sectores**, el descenso del **empleo** se concentra, en gran medida, en la construcción, con casi 700.000 empleos menos en el primer trimestre de 2009 que en el primero de 2008, lo que representa el 52,8%, más de la mitad, del descenso del empleo total en el último año. A la construcción, le sigue la industria con una reducción interanual del empleo de 413.300, el 31,5% del descenso total del empleo en el período. Además, los servicios pierden 180.000 empleos y la agricultura 25.900 empleos.

Las tasas de variación interanual sectorial son del -25,9% en la construcción, del -12,5% en la industria, del -3% en la agricultura y del -1,3% en los servicios. Estas tasas, salvo la de la agricultura, significan importantes empeoramientos en el último trimestre; el mayor en la industria, al casi duplicarse la tasa en un solo trimestre, del -6,4% al -12,5%, y muy significativos el de la construcción, que mantiene tasas interanuales de descenso cada vez más acentuadas desde el primer trimestre de 2008, y el de los servicios, en los que hasta el cuarto trimestre de 2008 todavía crecía el empleo en términos interanuales.

En cuanto al **paro**, y distinguiendo por **sexo**, el incremento tanto en número de personas como en porcentaje, y todo ello en términos interanuales, es muy superior en el primer trimestre en los hombres (1.177.200, el 115,6%) que en las mujeres (659.300, el 57,1%), lo que se explica por el mayor deterioro del empleo en los primeros, puesto que el incremento de la población activa, como ya se ha señalado, es mayor en las segundas. Esta es una situación, el peor comportamiento de las tasas de variación del paro masculino que el femenino, que se produce desde el inicio de la crisis económica, y que ya ocurría con anterioridad, en los años de expansión económica, especialmente desde 2003 (cuadro 1 y 2).

El crecimiento del paro se traslada al aumento de la **tasa de paro** (cuadro 3), tanto de hombres como de mujeres, que se sitúa en el primer trimestre de 2009 en el 16,9% y el 18%, respectivamente, aunque el mayor avance en el último año de la primera (nueve puntos) que de la segunda (seis puntos), hace que la diferencia de las dos tasas de paro, en contra de la femenina, se reduzca notablemente, hasta situarse únicamente en 1,1 puntos en el último período disponible. En cambio, en 2002 la tasa de paro femenina duplicaba a la masculina y la diferencia ascendía a 8,2 puntos porcentuales.



Según la **nacionalidad**, el mayor crecimiento del **paro**, en cifras absolutas corresponde a los nacionales (1.283.700 en el primer trimestre de 2009, frente a 552.800 de los extranjeros), lo que es lógico por el elevado peso relativo que representa en el total de la población activa (el 83,9%). En cambio, la intensidad del aumento, medida por la tasa de variación interanual, es muy superior en los extranjeros que en los nacionales (109,5% y 76,9%), debido hasta el cuarto trimestre de 2008 por el más intenso incremento de la población activa extranjera, ya que hasta ese período aumentaba el empleo extranjero en contraste con el descenso del empleo nacional. Pero ya en el primer trimestre de 2009, el mayor ritmo de crecimiento del paro de los extranjeros se debe tanto al más acusado aumento de la población activa como a la mayor intensidad del descenso del empleo.

La **tasa de paro** de los **extranjeros** que, incluso en los años de expansión económica era superior a la de las **nacionales**, aumenta más que la de estos últimos tanto en el último año como en el último trimestre, hasta situarse la de los primeros en el 28,4%, casi el doble que la de los segundos (15,2%).

Por **sectores**, el mayor aumento interanual en cifras absolutas en el último trimestre corresponde a los servicios (600.200 parados más), seguido de la construcción (449.600) y la industria (206.500). Los colectivos de parados no clasificables sectorialmente por llevar buscando empleo, al menos, un año y los parados sin empleo anterior incrementan la cifra de parados en el primer trimestre de 2009 en 420.300 y 101.700 personas, respectivamente.

En cuanto a las tasas de variación interanuales, claramente crecientes en todos los sectores hasta el cuarto trimestre de 2008, salvo en la agricultura, decrece ligeramente en el primer trimestre de 2009 en la construcción, al situarse en el 162,9%, mientras que crecen en el resto de los sectores. Después de la construcción, figura la industria, con el 123,9%. La tasa de paro más alta corresponde a la construcción, con casi el 30%, el 27,3% en el primer trimestre de 2009.

Precisamente, en relación con la **tasa de paro**, la de los **jóvenes**, menores de 25 años, después de una evolución fuertemente creciente, alcanza en el primer trimestre de 2009 el 35,7%, más del doble que la tasa de paro media, 14,4 puntos más que un año antes y 6,5 puntos más que el trimestre precedente, lo que significa la alta probabilidad de los jóvenes de encontrarse desempleados (cuadro 3).

Por su parte, la **tasa de paro según el nivel educativo**, que es claramente decreciente cuanto mayor sea dicho nivel es también claramente creciente en el último año, independientemente de cual sea el nivel educativo, siendo especialmente intenso ese crecimiento, al duplicarse la tasa de paro en un año, en la enseñanza secundaria de primera etapa.

En cuanto al **paro según su duración**, y debido al intenso incremento del flujo de entrada de los nuevos parados, se concentra sobre todo en los colectivos que llevan buscando empleo menos tiempo, al representar los que llevan menos de seis meses más del 50% del total de parados. El **paro de larga duración**, que engloba a los que llevan, al menos, un año en paro, representa en el primer trimestre de 2009 el 25,9% del total de parados y el **paro de muy larga duración**, que agrupa a los que llevan, al menos, dos años buscando empleo, supone el 9,1% del total de los parados.

Por último, en cuanto al **paro**, según las **Comunidades Autónomas**, destacan en el primer trimestre de 2009, como es lógico, los incrementos interanuales en cifras absolutas de las Comunidades con mayor población activa, es decir, Andalucía, Cataluña, Comunidad Valenciana y Madrid, aunque en términos relativos los mayores aumentos corresponden a Aragón, Cataluña, Murcia y Comunidad Valenciana, que más que duplican en un año la variación media del paro, seguidos de Cantabria, Castilla La Mancha, Baleares, Madrid, La Rioja y Canarias, todas ellas con incrementos superiores al ya muy elevado de la media nacional, el 84,5%. En general, el aumento del paro es muy alto, ya que, salvo en Ceuta y Melilla, en todas las Comunidades Autónomas el avance interanual del paro supera el 50% (cuadro 4).

Como consecuencia de esta evolución del paro regional, **la tasa de paro** aumenta en todas las Comunidades en el último trimestre, tanto en relación con un año antes como con el trimestre anterior. En concreto, en el último año, destacan Andalucía, Canarias, Cataluña, Comunidad Valenciana y Extremadura, al superarse en todas ellas un aumento de la tasa de paro de ocho puntos porcentuales.

En el primer trimestre de 2009, las tasas de paro más altas, superiores a la media nacional, el 17,4%, corresponden a Canarias (26,1%), Andalucía (24%), Extremadura (21,8%), Ceuta y Melilla (20,1%), Baleares (19,8%), Comunidad Valenciana (19,2%), Murcia (19,4%) y Castilla-La Mancha (18,2%); mientras que las Comunidades con menores tasas de



paro son el País Vasco (10,3), Navarra (10,4%), La Rioja (11,5%), Asturias (12%), Galicia (12,2%), Cantabria (12,4%) y Aragón (13%).

Es decir, como viene ocurriendo tradicionalmente, las tasas de paro más elevadas corresponden al sur y levante del país, incluyendo las Islas Canarias y las Baleares, mientras que las menores tasas de paro corresponden al norte y la mayor parte del valle del río Ebro.

En cualquier caso, se mantienen fuertes diferencias en las tasas de paro regionales, aunque,

actualmente, las tasas de todas las regiones españolas se encuentran por encima de la media de la UE-27, que con datos de febrero se situaba por debajo del 8%. Si se utilizan como medidas de dispersión de las tasas de paro regionales el recorrido, diferencia entre la máxima y la mínima, o el número de veces que representa la máxima respecto a la mínima, el cociente entre las dos, la dispersión es muy elevada, 15,8 puntos porcentuales en la primera medida y 2,5 en la segunda medida (cuadro 4).



CUADRO 1. EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO, VARIACIONES INTERANUALES EN MILES ⁽¹⁾

	2006	2007	2008	2007	2008				2009
				4º T	1º T	2º T	3º T	4º T	1º T
Población activa	699,1	605,1	658,3	592,1	651,2	679,4	642,6	660,2	525,0
. Hombres	282,4	268,4	229,3	281,2	287,9	254,0	221,9	153,2	84,2
. Mujeres	416,6	336,7	429,1	310,8	363,2	425,5	420,7	507,1	440,9
. Nacionales	245,4	223,4	278,3	254,5	241,6	284,6	298,0	289,0	246,4
. Extranjeros	453,7	381,7	380,1	337,6	409,6	394,8	344,6	371,2	278,7
Población ocupada	774,4	608,4	-98,4	475,1	333,1	57,8	-164,3	-620,1	-1.311,5
. Hombres	353,8	244,7	-266,6	165,8	69,3	-148,3	-330,7	-656,5	-1.093,0
. Mujeres	420,6	363,7	168,2	309,3	263,7	206,2	166,4	36,4	-218,5
. Nacionales	382,4	284,3	-242,9	189,9	45,3	-131,5	-265,8	-619,6	-1.037,3
. Extranjeros	392,0	324,0	144,5	285,2	287,8	189,3	101,5	-0,5	-274,2
. Asalariados	706,1	551,9	-78,8	410,3	302,9	73,6	-123,6	-568,3	-974,4
. Indefinidos	358,3	761,8	347,6	760,8	509,4	465,0	320,2	95,7	70,2
. Temporales	347,8	-209,8	-426,5	-350,3	-206,5	-391,4	-443,9	-664,1	-1.044,6
. No asalariados	68,3	56,4	-19,5	64,8	30,2	-15,8	-40,7	-51,8	-334,2
. Agricultura	-52,6	-17,5	-43,3	-14,9	-58,6	-37,2	-37,1	-40,1	-25,9
. Industria	12,0	-30,1	-36,0	-40,4	75,1	27,3	-36,8	-209,3	-413,3
. Construcción	189,5	157,6	-299,2	71,7	-49,0	-219,8	-359,9	-567,9	-692,3
. Servicios	625,4	498,3	280,1	458,6	365,6	287,5	269,9	197,3	-180,0
Población parada	-75,4	-3,2	756,7	117,0	318,1	621,5	806,9	1.280,3	1.836,5
. Hombres	-71,3	23,7	495,8	115,4	218,5	402,3	552,7	809,6	1.177,2
. Mujeres	-4,0	-27,0	260,9	1,4	99,6	219,3	254,2	470,7	659,3
. Nacionales	-137,1	-60,8	521,2	64,6	196,3	416,0	563,8	908,6	1.283,7
. Extranjeros	61,7	57,6	235,5	52,4	121,8	205,5	243,1	371,7	552,8
. Agricultura	-16,1	5,9	39,1	37,4	42,9	36,2	44,0	33,4	56,3
. Industria	-14,9	-10,5	77,3	-6,1	20,1	62,6	74,2	152,5	206,5
. Construcción	9,9	22,0	238,5	62,3	117,1	212,5	260,1	364,2	449,6
. Servicios	32,0	6,7	238,8	46,9	119,2	208,9	233,8	393,2	600,2
. No clasificables ⁽²⁾	-86,3	-27,4	163,0	-23,5	18,8	101,3	194,9	337,0	522,0
. De ellos sin empleo anterior	-39,3	-8,6	33,6	-16,2	12,4	11,2	47,2	63,7	101,7

⁽¹⁾ Las series de sectores son las enlazadas con la nueva CNAE de 2009 por la Dirección General de Análisis Macroeconómico y Economía Internacional del Ministerio de Economía y Hacienda.

⁽²⁾ Incluye al colectivo sin empleo anterior y a los parados que llevan, al menos, un año buscando empleo.

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, EPA.



CUADRO 2. EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO. TASA DE VARIACIÓN INTERANUAL (%) ⁽¹⁾

	2006	2007	2008	2007	2008				2009
				4º T	1º T	2º T	3º T	4º T	1º T
Población activa	3,3	2,8	3,0	2,7	3,0	3,1	2,9	2,9	2,3
. Hombres	2,3	2,1	1,8	2,2	2,3	2,0	1,7	1,2	0,7
. Mujeres	4,8	3,7	4,6	3,4	3,9	4,6	4,5	5,3	4,6
. Nacionales	1,3	1,2	1,5	1,3	1,3	1,5	1,4	1,5	1,3
. Extranjeros	19,4	13,7	12,0	11,4	13,5	12,6	10,7	11,3	8,1
Población ocupada	4,1	3,1	-0,5	2,4	1,7	0,3	-0,8	-3,0	-6,4
. Hombres	3,1	2,1	-2,2	1,4	0,6	-1,2	-2,7	-5,5	-9,2
. Mujeres	5,5	4,5	2,0	3,8	3,2	2,5	2,0	0,4	-2,6
. Nacionales	2,3	1,6	-1,4	1,1	0,3	-0,7	-1,5	-3,5	-5,9
. Extranjeros	18,9	13,2	5,2	11,0	10,8	6,9	3,6	-0,0	-9,3
. Asalariados	4,6	3,4	-0,5	2,5	1,8	0,4	-0,7	-3,4	-5,8
. Indefinidos	3,5	7,1	3,0	7,0	4,5	4,1	2,8	0,8	0,6
. Temporales	6,7	-3,8	-8,0	-6,3	-3,9	-7,3	-8,2	-12,7	-20,6
. No asalariados	2,0	1,6	-0,5	1,8	0,8	-0,4	-1,1	-1,4	-9,4
. Agricultura	-5,6	-2,0	-5,0	-1,7	-6,4	-4,3	-4,5	-4,7	-3,0
. Industria	0,4	-0,9	-1,1	-1,2	2,3	0,8	-1,1	-6,4	-12,5
. Construcción	7,9	6,1	-10,9	2,7	-1,8	-7,9	-13,0	-20,7	-25,9
. Servicios	5,1	3,8	2,1	3,5	2,8	2,1	2,0	1,4	-1,3
Población parada	-3,9	-0,2	41,3	6,5	17,1	35,3	45,0	66,4	84,5
. Hombres	-8,3	3,0	60,8	15,1	27,3	51,5	69,0	92,1	115,6
. Mujeres	-0,4	-2,6	25,6	0,1	9,4	22,4	25,7	44,9	57,1
. Nacionales	-8,3	-4,0	36,0	4,4	13,3	30,0	39,9	59,8	76,9
. Extranjeros	23,1	17,5	61,0	14,7	31,8	54,9	64,0	91,2	109,5
. Agricultura	-15,6	6,8	42,0	47,8	60,2	42,8	43,5	28,8	49,3
. Industria	-9,3	-7,2	57,6	-4,3	13,7	51,8	55,4	112,6	123,9
. Construcción	6,4	13,4	128,3	39,4	66,2	127,8	144,8	165,0	152,9
. Servicios	4,7	0,9	33,3	6,6	16,4	30,7	33,1	52,1	71,3
. No clasificables ⁽²⁾	-10,5	-3,7	23,1	-3,2	2,6	14,3	29,0	48,0	169,1
. De ellos sin empleo anterior	-16,2	-4,1	17,0	-8,0	6,7	5,3	22,5	34,3	51,4

⁽¹⁾ Las series de sectores son las enlazadas con la nueva CNAE de 2009 por la Dirección General de Análisis Macroeconómicos y Economía Internacional del Ministerio de Economía y Hacienda.

⁽²⁾ Incluyen a los parados sin empleo anterior y parados que llevan buscando empleo al menos un año.

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, EPA.



CUADRO 3. EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE ACTIVIDAD, EMPLEO, PARO, TEMPORALIDAD Y TIEMPO PARCIAL (%)

	2006	2007	2008	2007	2008				2009
				4º T	1º T	2º T	3º T	4º T	1º T
Tasa de actividad	58,3	58,9	59,8	59,1	59,3	59,8	60,0	60,1	60,1
. Hombres	69,1	69,3	69,5	69,2	69,3	69,6	69,8	69,2	69,1
. Mujeres	47,9	48,9	50,5	49,4	49,7	50,2	50,5	51,2	51,5
. Nacionales	56,3	56,8	57,5	57,0	57,0	57,4	57,7	57,7	57,6
. Extranjeros	77,1	75,9	76,7	75,3	76,6	76,7	76,4	77,3	78,0
Tasa de ocupación ⁽¹⁾	53,4	54,0	53,0	54,0	53,6	53,5	53,2	51,8	49,7
. Hombres	64,8	64,9	62,5	64,5	63,9	63,3	62,6	60,2	57,5
. Mujeres	42,4	43,6	43,9	43,9	43,8	44,1	44,1	43,6	42,2
. Nacionales	51,8	52,5	51,6	52,5	52,1	52,1	51,8	50,5	48,8
. Extranjeros	68,0	66,7	66,3	66,0	65,4	64,1	63,0	60,9	55,8
Tasa de Paro	8,5	8,3	11,3	8,6	9,6	10,4	11,3	13,9	17,4
. Hombre	6,3	6,4	10,1	6,8	7,9	9,1	10,3	13,0	16,9
. Mujeres	11,6	18,9	13,0	11,0	12,0	12,3	12,7	15,1	18,0
. Nacionales	8,0	7,6	10,2	8,0	8,7	9,3	10,2	12,5	15,2
. Extranjeros	11,8	12,2	17,5	12,4	14,6	16,5	17,4	21,3	28,4
. Menores 25 años	17,9	18,2	24,6	18,8	21,3	23,9	24,2	29,2	35,7
. Analfabetos	18,4	25,3	30,3	26,2	24,5	26,8	34,4	35,4	45,8
. E. Primaria	10,1	10,6	16,7	11,6	14,0	15,5	16,8	20,4	24,6
. E. Secundaria, 1ª etapa	10,,5	10,2	14,3	10,8	11,7	12,8	14,6	18,0	22,7
. E. Secundaria, 2ª etapa	8,2	8,1	10,6	8,2	9,2	10,2	10,0	13,2	16,8
. E. Superior	6,0	5,3	6,3	5,4	5,7	5,8	6,5	7,3	9,1
Porcentaje de parados ⁽²⁾									
. Menos 6 meses	48,2	49,2	53,5	52,1	52,5	53,2	52,9	55,4	52,1
. 6 meses -1 año	12,9	12,9	14,7	12,2	13,6	14,7	14,8	15,5	19,4
. 1 - 2 años	12,7	11,5	11,4	11,2	11,5	10,5	11,4	12,3	13,7
. 2 o más años	12,9	12,2	9,9	11,5	10,8	10,6	9,2	9,1	9,4
Tasa temporalidad	34,0	31,7	29,7	30,9	30,1	29,4	29,5	27,9	25,4
Porcentaje empleo a tiempo parcial	12,0	11,8	12,0	11,6	12,0	12,0	11,4	12,5	12,7

⁽¹⁾ Porcentaje, como en el caso de la población activa, respecto de la población de 16 y más años.

⁽²⁾ La suma de los cuatro grupos no suma cien, al no incluirse los parados que ya han encontrado empleo y se incorporarán al mismo en el plazo de tres meses.

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, EPA.



CUADRO 4. EVOLUCIÓN DEL PARO Y DE LAS TASAS DE PARO REGIONALES

Comunidades Autónomas	Incremento interanual en el 1º trimestre 2009		Tasa de paro (%)		
	En miles	En %	1º T 2008	4º T 2008	1º T 2009
Andalucía	382,5	68,1	16,3	21,8	24,0
Aragón	46,9	120,3	6,8	9,6	13,0
Asturias	17,2	41,8	7,8	9,9	12,0
Baleares	52,4	89,8	8,4	12,3	19,8
Canarias	128,9	85,0	16,0	21,2	26,1
Cantabria	17,4	97,3	7,0	8,9	12,4
Castilla La Mancha	87,2	97,3	10,5	14,9	18,2
Castilla-León	67,2	70,3	9,3	11,2	13,8
Cataluña	331,9	114,1	7,6	11,8	16,2
Comunidad Valenciana	250,1	103,8	11,6	14,9	19,2
Extremadura	37,8	55,1	13,9	18,0	21,8
Galicia	54,3	50,1	8,3	9,7	12,2
Madrid	216,1	88,6	8,8	10,1	13,5
Murcia	74,1	110,0	13,3	15,5	19,4
Navarra	13,6	72,7	5,6	8,1	10,4
País Vasco	49,4	83,4	5,6	8,3	10,3
La Rioja	8,6	87,7	6,8	9,7	11,5
Ceuta y Melilla	0,9	7,8	18,8	16,5	20,1
Máx.-Mín.			13,2	13,7	15,8
Máx / Mín.			3,4	2,7	2,5

Fuente: INE, EPA

